

REPORTAJE

FORBES

CHUS MARCHADOR



► **Enfrentados** ► Los dos bandos militares lucharon en los terrenos históricos de los montes de Torrero.

La ciudad arropó a las tropas

Numerosas personas presenciaron la recreación de la batalla de Zaragoza en la que más de 300 actores lucharon en los montes de Torrero por la sucesión del trono español

EL PERIÓDICO
eparagon@elperiodico.com
ZARAGOZA

Si a los más de 40.000 soldados que hace tres siglos lucharon en la gran batalla de Zaragoza se hubieran unido los miles de ciudadanos que ayer presenciaron la recreación de esta lucha, los montes de Torrero se habrían quedado pequeños para acoger a tantas personas. El fuerte viento no fue un impedimento para que los zaragozanos se acercasen hasta el entorno de Puerto Venecia para presenciar la derrota del borbón Felipe V frente a las tropas del archiduque Carlos de Austria en plena guerra de Sucesión.

La actuación de los más de 300 figurantes no decepcionó al público, que entre cañones, bombardeos y trajes de época se trasladaron hasta el siglo XVIII. Las rigurosas recreaciones de los uniformes cuidaron todos los detalles y, junto a ellos, algunas de las armas mostradas eran originales y, a pesar de su antigüedad, se conservan en perfecto estado.

En un escenario real e histórico, puesto que estos terrenos sucedieron parte de los acontecimientos, los recreacionistas europeos (de siete nacionalidades diferentes) desarrollaron una verdadera batalla. Divididos en dos bandos, por un lado, la tropa de

borbónicas con Felipe V al frente; y por otro, la del archiduque Carlos de Austria, ambos pretendientes al trono español mantuvieron el enfrentamiento. Entre las armas -en esta ocasión, todas de fuego- apareció la artillería, formada por cuatro cañones cuya potencia de fuego hizo que se convirtiese en la más temida por los combatientes que en 1710 se extendían desde el monte de Torrero hasta el barrio de Las Fuentes.

A pesar de que el resultado ya era conocido por el público -retirada borbónica y triunfo efímero del archiduque Carlos- la expectación no decayó en ningún mo-

mento, mientras observaban las peripecias de las diferentes unidades o cómo los regimientos atacaban a sus rivales. Además, la caballería del regimiento de Lusitania también hizo acto de presencia y sus jinetes, sable en mano, formaron parte de la contienda.

Con la batalla de Zaragoza se puso ayer fin a los actos de conmemoración del 300 aniversario de la guerra de Sucesión. A través de un modo lúdico, los ciudadanos pudieron ser testigos de un acontecimiento poco conocido que supuso la reinstauración momentánea de los Fueros de Aragón por el Archiduque, agradecido por el apoyo aragonés. ≡